

## ALMERÍA

## PROTAGONISTA



RUBÉN GARCÍA FELICES

Artista, fotógrafo y comisario de exposiciones • www.rubengarciafelices.es

## DAKOTA Y DAVID (DA &amp; DA), DÚO MUSICAL

● El dúo musical se caracteriza por el uso de la trompeta, guitarra y voz con un sonido personal que incluye beatbox. Su repertorio está centrado en versiones de canciones muy conocidas

# “La trompeta, la guitarra y la voz, nuestras herramientas de trabajo”

Mari Carmen Díaz Varela (de nombre artístico Dakota) y David Galea Sánchez, dos artistas de Almería que un día se unieron para crear “Da & Da”, un dúo musical, que nació del amor a la música y la amistad. Ella, de 26 años, estudió solfeo, trompeta y canto (Estill Voice Training System) en Carboneras, y él, nacido en 1998, aprendió música en Olula del Río, en la banda del municipio. Desde que se conocieron, ambos conectan genial, y pretenden trabajar sin parar para conquistarnos con su música y talento, también con su alegría. Intentan ganarse la vida profesionalmente con ello, aunque aseguran que es bastante complicado. Sus familias son su gran apoyo, afirman, y el motor fundamental para lograr sus objetivos.

—R. G. F.: En primer lugar, ¿quiénes sois Da & Da?

—Dakota: Da & Da es un dúo formado por dos amigos que sienten lo mismo cuando hacen música. Este proyecto lo tenemos muy mimado, es nuestra vía de escape. Hacemos versiones de canciones muy conocidas, pero que “se hacen únicas” por la manera que las transmitimos. Ambos conectamos genial, creando en escena un ambiente súper agradable; su trompeta se complementa muy bien con mi canto y mi guitarra acústica, es como si tuviera una segunda voz cantando conmigo. A veces también hacemos percusión. David se pone con el beatbox en el micro y la gente se queda perpleja. Creo que el haber tenido los dos casi el mismo modo de vida, que veníamos de un pueblo, y que tengamos tan presente la música en nuestro día a día... todo esto ha hecho que sea un verdadero regalo el tenernos mutuamente.

(Error de imprenta aquí)

—R. G. F.: ¿Qué instrumentos tocáis y qué tipo de música hacéis?

—David: Los dos tocamos la trompeta (yo fui su profesor de trompe-



FOTOGRAFÍA: RUBÉN GARCÍA FELICES

ta durante dos años). Dakota, además, toca la guitarra, y canta como los ángeles; mientras que yo toco la trompeta y hago beatbox. Unidos somos una mezcla sonora curiosa. Nuestra música es interesante, nunca llega a tener un estilo definido, y quizás eso es lo que más me gusta, porque “conseguimos sonar a nosotros mismos”. Según del proyecto que hablemos tocamos un estilo u otro. Pasamos de la balada más romántica y sentida hasta el funk más bailongo que te puedas imaginar. Podemos transformar cualquier tema y llevarlo a nuestro terreno.

—R. G. F.: Os he conocido en el Paseo de Almería. ¿Por qué lleváis la música a la calle?

—Dakota: Nos encanta la cercanía que te transmite tocar música en la calle. En la calle no hay un escenario donde puedas estar por encima de los demás, no hay un volumen extremo que te impida hablar con tu acompañante o por teléfono, sólo hay una banda sonora para tu día a día. La gente siempre te sorprende con una sonrisa o un “gracias”. Hay personas que no hacen nada, pero tararean la canción o te echan una mirada cómplice. Sobre todo nos encantan las personas

mayores y los bebés que se detienen a mirar como si todo se parase. Es muy reconfortante.

—R. G. F.: ¿Qué es la música para vosotros, qué significa?

—David: La música para nosotros es nuestro trabajo, nuestro hobby y nuestra forma de entender la vida, aunque a veces es caótica. Pero yo, por ejemplo, siempre sé que todo esto lo hago por la gente y para la gente. Lo comúnmente extendido es que si trabajas de lo que te gusta nunca trabajarás, aunque no es cierto al cien por cien. Hay mucho trabajo detrás, muchos años de estudio y dedicación. Es como estudiar una carrera, pero en vez de arquitectura, medicina o ingeniería, es música. Somos artistas que ejercemos un trabajo como otro.

—R. G. F.: Ambos formáis parte del grupo Gata Brass Band, junto con otros artistas. ¿Cómo os conocisteis? ¿Qué me podéis contar de este grupo tan peculiar que tiene un estilo musical algo inusual en Almería?

—Dakota: Gata Brass Band es una gran parte de nuestra vida, y de nuestra agenda. Todos ellos se conocen desde hace bastante más tiempo que yo. Yo llegué nueva al

grupo hace casi dos años, en el momento donde se iban a internacionalizar y en el que empezaron a subir como la espuma. Llegué en el mejor y el peor momento (rie). Justamente fue David quien me metió en todo este “embolao”, y gracias a él pude reconducir mi carrera musical. Este paso para mí supuso una evolución tanto en lo musical como en lo personal. Aquí en Almería capital son casi como mi familia. Resulta que este estilo de música, de Nueva Orleans

con mezcla latina, rumba, rock, rap, etc., es una bomba, así que no puedes escucharlo y no moverte del sitio. Hace unos pocos meses lanzamos el primer disco, que ha tenido una muy buena acogida entre el público. ¡Larga vida a la Gata!

—R. G. F.: ¿Qué otros proyectos tenéis entre manos? ¿Y de qué otros grupos sois componentes?

—David: Yo actualmente toco en otros grupos de Almería, entre los que se encuentran La Funkeria, La Causa Swing, Gata Brass Band, Miguel Company y la Big Band de Clasi Jazz. También estoy formando un grupo de Ritmo con Señas, una nueva forma de crear música. Y Dakota colabora con muchos artistas almerienses, como solista también hace sus bolos y siempre está dispuesta a todo lo que le propongo (rie).

—R. G. F.: Todos los meses tenéis varios conciertos o festivales. Con tan ajetada agenda, ¿cuándo sacáis tiempo para vosotros?

—Dakota: Es bastante difícil (aunque también lo tenemos). Nosotros nos levantamos con música y nos dormimos con música. Nuestro día a día gira en torno a ella. A veces queremos quedar para desahogarnos y tomarnos algo simplemente pero la música está siempre ahí. Según tengamos la agenda, podemos permitirnos reservarnos un fin de semana (que es muy complicado) o un par de días para pasar tiempo con los nuestros.

—R. G. F.: Algunas anécdotas que os hayan pasado tocando en la calle.

—David: En la calle siempre hay miles de anécdotas. Desde recibir una simple sonrisa, hasta entablar una conversación con un profesional sobre música. Desde ver a una señora con un respirador diciéndonos que le estamos dando vida, a contemplar a un anciano aplaudiéndonos y dándonos las gracias de corazón. O, por ejemplo, descubrir a bebés bailando en su cochecito, recibir propuestas para tocar en bodas... y un sinnúmero de momentos que nos llevamos para nosotros.

—R. G. F.: Dakota, dentro de tu faceta como solista, ¿cómo surgió tu primer tema propio: “Obsession”? ¿Y qué quieres expresar a través de esta canción? Por cierto, me encanta su vídeo musical, en el que cantas y tocas la guitarra. Tienes una voz muy bonita.

—Dakota: ¡Muchas gracias! “Obsession” es una canción especial para mí. Yo no me caracterizo por componer, porque me cuesta una barbaridad hacerlo, pero la grabé en pandemia. Me hice un mini estudio en casa y yo sola, sin tener ni idea de nada, me puse a trabajar y salió así, sin más. Creo que cualquier cantante sueña con ese momento, el de poder enseñar tu propia música al mundo. “Obsession” expresa ese sentimiento que se puede llegar a sentir por alguien y que desgraciadamente no es amor. Un sentimiento que sobrepasa los límites y da paso a la obsesión. El videoclip, que es casero, no podía haberlo realizado sin la ayuda de mis hermanos, que son dos pilares fundamentales en mi vida, junto con mis padres, claro. Gracias al quinteto que tengo con los chicos de la Gata, este tema ha podido viajar un poquito más.

—R. G. F.: David, esta pregunta es para tí. Sé que el año pasado impartiste un curso de beatbox en la Universidad de Almería. ¿Cómo fue la experiencia?

—David: Sí, efectivamente, lo impartí en la universidad. Estoy muy contento de haberlo podido dar en una institución como lo es la UAL. Al curso acudieron varias personas de diferentes edades y conseguí que todas hiciesen beatbox gracias a varios ejercicios en los cuales se lograron los sonidos mediante la imitación. Los sonidos iniciales eran la imitación de una batería, tales como un bombo, una caja o un platillo, entre otros.